

de primer orden! ¡Qué desconcierto y frenesí tan grande como llamar *defensor acérrimo de la libertad* al que ha sujetado millones de almas y de cuerpos al yugo de Satanás! ¡Qué mayor impiedad que decir *vengador y restaurador de la religión*, al que destruyó toda religión y culto pues rebelado el entendimiento del hombre, toda religión viene á tierra, ó es puro sarcasmo y burlería! ¿Qué menos se puede decir de ellos que llamarlos y tenerlos á todos ellos, desde el Emperador hasta el último aldeano de Witemberg protestante, por locos y mentecatos, por ofuscados y frenéticos, por gente sin seso y hombres sin razón?

¿Y á ese pueblo quieren los liberales que envidiemos, cuando por boca de D. Antonio Cánovas del Castillo, nos dicen con feroz sarcasmo: «Por donde quiera que hoy se mire, sobran razones para envidiar la raza germánica, y para que doble humillada la cabeza toda la gente latina? Inferior ya anteriormente en la organización social y en las ciencias, éran los últimos baluartes de su grandeza la Roma pontifical y el ejército francés, y las catástrofes simultáneas que hemos presenciado, ponen el sello á una decadencia quizá de todas suertes inevitable» (1). ¿Y sabe V. lo que hemos de envidiar á los alemanes? No es su preponderancia política, la supremacía militar, ni su progreso material, sino la raíz de todo esto, que es según el Sr. Cánovas, el espíritu de libertad y de irreligión, patrimonio de las razas del Norte? «Así como los hombres del Norte, dice alegando á Juan Botero, por demasiado apetito de libertad, hasta habían llegado á negar la autoridad del Vicario de Cristo, eran los meridionales ó latinos gente servil de suyo y para gobernarla por vía de religión y de superstición». Y añade por su cuenta: «Y si se atiende á que no tan solo la libertad religiosa, en su sincera realidad, sino la libertad toda entera parecen todavía exclusivo patrimonio de las varias ramas del septentrional tronco germánico, habrá que convenir, aunque sea de mal grado, en que no iba muy descaminado Juan Botero». Pero luego le corrige la plana y dice: «Erró, no obstante, en juzgar excesivo y á modo de irracional el apetito de libertad de la gente germánica porque ella sabe también observar mas robusta y severa disciplina que los latinos». Y al fin resume: «¿O es verdad ó nó que el corazón del mundo ha cambiado de sitio por manera que no palpita ya de este lado de Europa, sino del lado del Norte? ¿O es verdad ó nó, que abandonadas á un tiempo la tiara y la espada queda ya sin los dos mas potentes signos de su soberanía secular la orgullosa descendencia de Roma? ¿O es verdad ó no, que huérfana y sin hogares, fatigada y rubiosa, corre ya á estas horas larga senda del tiempo esta gente latina, mendigando tal vez lástima de los que tanto la tienen envidiada?» Conque ya lo ve V.; los que siguen á Lutero, los que formaron la liga de Esmalcalda «que es lo indígena, lo espontáneo, lo peculiar de Alemania en la época de la Reforma», esos son grandes y beneméritos y dignos de envidia: los que seguimos á Jesucristo y á Roma somos gente servil y solo para ser gobernados por superstición.

Siga V., mi querido amigo. siga V. escribiendo valientes artículos sobre *Maldito Lutero*, y *maldito Calvino*, malditos todos sus fautores, y malditos cuantos en prosa ó en verso por

palabra ó por escrito *se trabajan de romper las voluntades de los omes é de los poner en error*, confundiendo y trastornando las cabezas del pobre pueblo. Jesucristo se lo pagará colmadamente, á quien suplico guarde su vida de V. por muchos años. De V. afectísimo S. S. y amigo

LEANDRO.

#### PINCELADAS.

¿Hay católicos sin política? ¿Hay católicos incompletos? ¿Hay católicos liberales? Preguntas son estas que piden una respuesta decisiva y categórica. Que hay católicos sin política, es indudable; pero seguramente es muy pequeño el número de estas personas. No se meten en política, no toman parte en las luchas políticas, porque ignoran la lucha y las convicciones y el objeto de la lucha. Pero siendo católicos, profesan implícitamente la política católica y condenan toda política que sea hostil, ó inconciliable, ó contraria á los principios católicos.

Una vez que á esas personas se les proponga y explique la verdadera y la falsa política, el derecho nuevo y el derecho cristiano, el principio liberal y el principio católico, dejarán de ser católicos si abrazan la política anticristiana, ó el principio liberal, y continuarán ostentando aquel gloriosísimo timbre si se abrazan explícitamente con el principio católico-político, ó con la política que vive y se nutre del espíritu cristiano.

¿Hay católicos incompletos?

Desde luego respondemos con una negación absoluta, tratándose del orden de la fé especulativa. La fé católica que es la verdad total, toda la verdad, no puede hacerse cuestión de porciones. Hay que profesarla en toda su integridad y pureza, no solo para ser y llamarse católico, sino para ser salvo después de la muerte. El Símbolo de S. Atanasio excluye de la salvación á los que no guarden íntegra é inmaculada la fé católica. *Hæc est fides catholica quam nisi quisque integram inviolatamque servaverit, salvus esse non poterit*. La verdad católica es una virgen que no sufre mutilación ni mancha. Es el símbolo católico como la túnica inconsutil de Jesucristo: se podrá echar suertes sobre él, pero dividirlo, es imposible. O todo, ó nada. El que niega, ó rechaza ó no quiere profesar una sola de las verdades católicas, es reo de todas.

¿Hay católico-liberales? No son muchos afortunadamente, pero existen, y bullen, y batallan contra los católicos completos, íntegros, é intransigentes. Se llaman católicos pero lo son en realidad? Cualquiera sabe que eso es metafísicamente imposible. Dos cosas contradictorias como el catolicismo y el liberalismo no pueden predicarse de un mismo sujeto á un mismo tiempo. Ser liberal y ser católico á un mismo tiempo son dos cosas inconciliables, antagónicas, esencialmente incompatibles en la inteligencia como lo son el pecado mortal y la gracia santificante, ser justo á ser pecador á un tiempo.

No tendremos, pues, por hermanos en la fé, á los que claudican en la fé, ó rechazan parte de nuestro símbolo, pero tampoco los condenaremos al desprecio de los demás en esta vida, ni al fuego del infierno en la otra, sino que trabajaremos, y celebraremos que los extraviados y seducidos vengán á la integridad de la fé y á recibir en sus inteligencias la plenitud de la verdad católica, que es el sol del mundo de las almas. Nosotros no engañamos á nadie; no decimos al ciego que tiene sana la vista, ni que van acertados, los

que van por dos caminos. Librenos el Señor de cooperar á la difusión del liberalismo ni á confirmar en el error á los liberales, ni á mantener en su *falsa conciencia* á los que se llaman católico-liberales. ¡Ay de los que llaman bien al mal y verdad al error!

#### CARTA DE MADRID.

7 de Febrero de 1888.

Mi estimado amigo y correligionario:

La publicación en *La Correspondencia de España* al mismo tiempo que en *El Vasco* de la carta del Sr. Duque de Madrid disponiendo cesen en sus cargos los delegados que nombró para dirigir la comunión tradicionalista durante su ausencia de Europa ha servido á *La Iberia* para publicar un ineficaz suelto en que se alude y señala al Sr. D. Ramon Nocedal como autor de la entrega de una copia de dicho documento á la prensa liberal para que esta la publicara antes que la prensa tradicionalista.

Tan vil suposición no hay necesidad de combatirla, que la honra inmaculada de D. Ramon Nocedal está muy por encima de las invenciones de sus infames detractores. Pero ya que estos apelan á tan odiosos recursos bueno será fijar las circunstancias de la aparición de la carta del Sr. Duque de Madrid al señor **marqués de Valde-Espina**.

Este Sr. Delegado no se la comunicó según declara bajo su firma mas que al periódico *El Vasco* que la publicó en su número de antes de ayer llegado á Madrid con el correo del Norte. Ahora bien *La Correspondencia de España* publicó dicho documento antes de anoche, luego lo recibió un día antes de que llegase á Madrid *El Vasco*, único periódico tradicionalista á quien se comunicó la noticia según la honrada palabra del señor **marqués de Valde-Espina**.

¿Cómo podía el Sr. D. Ramon Nocedal conocer un documento que no se le había comunicado?

Pero aun hay mas. El Sr. Mencheta corresponsal y á la vez propietario de *La Correspondencia de Valencia*, como igualmente redactor de *La Correspondencia de España* telegrafió el viernes al primero de dichos periódicos anunciándoles que D. Carlos pensaba hacer que cesaran los delegados en sus funciones y asumir la dirección personal de nuestra comunión.

O lo que es lo mismo: Que el Sr. Mencheta conocía los propósitos del Sr. Duque de Madrid antes que los comunicase la persona á quien nuestro augusto Jefe se dirigió para hacer saber sus disposiciones.

Claro está que no aduzco estos datos irrecusables para demostrar la falsedad del hecho que refiere *La Iberia* donde ha sido pegado por algun mestizo el libelo con que se pretende ultrajar á nuestro respetable amigo. ¡No faltaba mas que descender á tal refutación! Pero lo que si me propongo es dar á conocer á la comunión tradicionalista lo que es verdadero y exacto, esto es, que en el seno de la comunión tradicionalista y muy cerca de las personas importantes de la misma debe existir algun traidor, esta es la palabra, duelale á quien le duela y pesele á quien le pese, que sorprende los acuerdos reservados que á la España tradicional interesan y los comunica ó los vende á la prensa liberal.

Y si no hay tal traidor hay algo peor, porque entonces existe algun imbecil que se espontánea con algun liberal y le comunica lo que no debiera comunicarle.

Que es cosa que vá picando en historia el hecho de que la prensa tradicionalista haya de saber como piensan sus personajes mas importantes por las noticias del corresponsal A. B. ó C. de los periódicos enemigos, saturadas y henchidas todas ellas, del espíritu liberal y colocando á la prensa amiga en la dura situación de ver puestos en boca de sus Jefes doctrinas contrarias á nuestros principios, y no atreverse á atacarlos de frente por miedo de que sus apreciaciones se tomen en un sentido contrario al espíritu que las dicta.

Fuerza es que la prensa tradicionalista medite esto é idea el medio de que tales hechos puedan evitarse.

Suyo afectísimo,

*El Corresponsal.*

#### SECCION DE NOTICIAS.

Ayer en el barrio de San Estéban, dió un carro al que le conducía tal topetazo junto á una pared que fué preciso llevarle á la Casa de Socorro, donde se le auxilió oportunamente por el médico inspector de salubridad, que fué

uno de los que acompañaron al herido á la referida Casa.

Hemos oído á personas que deben estar enteradas que ya ha sido firmado por el señor ministro de la Guerra la subasta de las obras del nuevo Hospital militar de esta plaza, y que inmediatamente se procederá á la adquisición de materiales.

Se halla vacante en la Sociedad titulada «Union Cooperativa de Consumos, sita en la calle de Avellanos, núm. 5, la plaza de guardalmacen, con el sueldo, ventajas y obligaciones de que podrá enterarse el que lo desee en el despacho de gerencia de la referida sociedad.

Los aspirantes presentarán en el referido escritorio sus solicitudes antes del 16 del actual, y acreditarán ante la comisión designada tener conocimientos suficientes de contabilidad, la pericia bastante para el desempeño de dicho cargo y presentarán también la fianza reglamentaria.

Esta mañana dos mujeres de las que se dedican á la rebusca de huesos se prodigaron tales piropos que hubieran ruborizado á un tambor mayor, si el rubor existiera en estos tiempos.

De los dichos pasaron á los hechos recibiendo una de las contendientes una herida en un ojo.

Un día las lecheras, otro las mozas de cántaro, otro ú otros las que pelan la pava con los Martes en el río al son de la maza.

Señoras beligerantes, acuérdense que pertenecen al sexo débil, y dejen esos humos para los hombres de pelo en pecho, ó allá para los representantes de Huelva, cuyos humos se van haciendo tristemente célebres.

El Sr. Administrador de contribuciones y rentas de esta Delegación de Hacienda, encarga á los ayuntamientos que ultimen durante el presente mes las cuentas respectivas de las cédulas personales correspondientes al ejercicio del año 1886 al 87; y de no verificarlo así quedarán responsables del importe de las cédulas que no devolviesen juntamente con la cuenta, y de las que, perteneciendo á individuos comprendidos en los padrones ó en la relación de altas, no justifiquen la causa de no haberse hecho efectivo su importe.

Ha sido nombrado dean de Tortosa D. Tiburcio Povill, maestre escuela de la catedral de Zaragoza. También se ha nombrado canónigo Rectoral de Teruel á D. Faustino Marin, beneficiado de la misma catedral.

En la cárcel del Ferrol ha ingresado un muchacho de 22 años, apodado el *Resgo*, vecino de Santa Maria de Neda, y sobre cuyo sujeto recaen sospechas acerca del robo perpetrado hace pocas noches en la iglesia de la parroquia citada.

Anteayer mañana, los empleados de la Diputación provincial de Valladolid encontraron robada la caja de la misma.

Los ladrones habían forzado la puerta y destrozado la caja.

La cantidad sustraída asciende á 14.600 duros.

De esta suma 2.800 pesos procedían de depósitos hechos para tomar parte en subastas de carreteras.

Siete mil pesetas pertenecían al depositario de fondos provinciales.

Además de las referidas cantidades los ladrones se llevaron una botonadura de brillantes que el referido funcionario tenía guardada en la caja.

Se ignora aún quiénes sean los ladrones.

Identificados y enterrados se hallan hasta hoy en Rio Tinto 13 cadáveres, uno de 19 años, otro de 56 y los demás de 25 á 35, todos trabajadores de estas minas, entre ellos uno de la provincia de Madrid, y los otros de las de Zamora, Badajoz, Leon, Jaen y Orense: tres son casados con hijos y los demás solteros.

Reconocidos también hasta este momento 12 heridos todos obreros de estas minas, en su mayor parte de fuera de la provincia.

Ningun extranjero, mujer ni niño han sido siquiera levemente lesionados.

En este momento tengo noticias que todos los operarios de este centro minero la mayoría de los operarios se hallan trabajando.

(1) Discurso pronunciado en la apertura de Ateneo de 1870.